

## **“No te cause pena ser nada”**

No te duela que vean tus faltas; la ofensa de Dios y la desedificación que puedas ocasionar, eso te ha de doler. – Por lo demás, que sepan cómo eres y te desprecien. –No te cause pena ser nada, porque así Jesús tiene que ponerlo todo en ti. (Camino, 596)

20 de enero

*A Dios, escribe el Evangelista San Juan, nadie le ha visto jamás: el Hijo Unigénito, existente en el seno del*

*Padre, es quien lo ha dado a conocer,*  
compareciendo ante la mirada  
atónita de los hombres: primero,  
como un recién nacido, en Belén;  
después, como un niño igual a los  
otros; más adelante, en el Templo,  
como un adolescente juicioso y  
despierto; y, al fin, con aquella figura  
amable y atractiva del Maestro, que  
removía los corazones de las  
muchedumbres que le acompañaban  
entusiasmadas.

Bastan unos rasgos del Amor de Dios  
que se encarna, y su generosidad nos  
toca el alma, nos enciende, nos  
empuja con suavidad a un dolor  
contrito por nuestro  
comportamiento, mezquino y egoísta  
en tantas ocasiones. Jesucristo no  
tiene inconveniente en rebajarse,  
para elevarnos de la miseria a la  
dignidad de hijos de Dios, de  
hermanos suyos. Tú y yo, por el  
contrario, con frecuencia nos  
enorgullecemos neciamente de los

dones y talentos recibidos, hasta convertirlos en pedestal para imponernos a los demás, como si el mérito de unas acciones, acabadas con una perfección relativa, dependiera exclusivamente de nosotros: *¿qué posees tú que no hayas alcanzado de Dios? Y si lo que tienes, lo has recibido, ¿de qué te glorías como si no lo hubieses recibido?*

Al considerar la entrega de Dios y su anonadamiento -hablo para que lo meditemos, pensando cada uno en sí mismo-, la vanagloria, la presunción del soberbio se revela como un pecado horrendo, precisamente porque coloca a la persona en el extremo opuesto al modelo que Jesucristo nos ha señalado con su conducta. Pensadlo despacio: Él se humilló, siendo Dios. El hombre, engreído por su propio yo, pretende enaltecerse a toda costa, sin reconocer que está hecho de mal

barro de botijo. (*Amigos de Dios*, nn.  
111-112)

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-hn/dailytext/no-te-cause-  
pena-ser-nada/](https://opusdei.org/es-hn/dailytext/no-te-cause-pena-ser-nada/) (01/02/2026)